

Debbie Budlender¹

Estadísticas sobre el empleo informal en Brasil

En esta nota se resumen estadísticas sobre la pobreza y el empleo —y particularmente sobre el empleo informal urbano— en Brasil. Las estadísticas se basan en un análisis de la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PND) de 2007, una encuesta domiciliar llevada a cabo por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

Tamaño y forma del empleo

La encuesta estima que Brasil tiene una población total de 189 millones de habitantes. Tres cuartos (el 75 por ciento) de la población tienen 15 años o más, y pertenecen por consiguiente al grupo de edad que los estadísticos del trabajo denominan la “población en edad de trabajar”. Como las mujeres suelen vivir más tiempo que los hombres, hay un mayor número de mujeres en edad de trabajar. Por lo tanto, mientras las mujeres y niñas representan el 51 por ciento de la población total, las mujeres representan el 52 por ciento de la población en edad de trabajar.

Aproximadamente el 64 por ciento de la población en edad de trabajar está empleado; es decir, está realizando un trabajo que se considera para el cálculo del producto interior bruto (PIB); otro 6 por ciento está desempleada y quiere trabajar, mientras el 31 por ciento es económicamente inactiva.

La última categoría incluye, entre otros, a amas de casa de tiempo completo, a estudiantes de tiempo completo y a los que son demasiado mayores para trabajar. Solamente el 2 por ciento de las personas que se registraron como empleadas tienen menos de 15 años. Entre ellas, el número de niños es mayor que el número de niñas.

Es más probable que una mujer sea económicamente inactiva que un hombre. Eso se debe principalmente al hecho de que las mujeres realizan trabajos domésticos no remunerados como el cuidado de los niños y de otros miembros de la familia y/o los quehaceres domésticos. En total, el 41 por ciento de las mujeres en edad de trabajar son económicamente inactivas, en contraste con el 19 por ciento de los hombres. En cambio, algo más de la mitad de las mujeres (el 51 por ciento)



...algo más de la mitad de las mujeres (el 51 por ciento) están empleadas, respecto a más de tres cuartos (el 76 por ciento) de los hombres

¹ Esta nota fue redactada por Debbie Budlender de la Community Agency for Social Enquiry [Agencia Comunitaria para la Consulta Social], Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Se basa en estadísticas preparadas por James Heintz del Political Economy Research Institute [Instituto de Investigación en Economía Política] de la Universidad de Massachusetts, Amherst. La presente es una traducción del original en inglés.



Si excluimos a la agricultura y solamente consideramos a las áreas urbanas, el 47 por ciento de los trabajadores son trabajadores informales... el 48 por ciento de trabajadoras, en contraste con el 45 por ciento de los trabajadores

están empleadas, respecto a más de tres cuartos (el 76 por ciento) de los hombres. Con otras palabras: el 41 por ciento de las personas empleadas son mujeres.

Trabajo Informal

WIEGO centra su interés especialmente en los trabajadores informales. Definimos como trabajadores informales a todos los trabajadores independientes que trabajan en empresas con menos de cinco empleados. Definimos como trabajadores informales a todos los empleados asalariados que no tienen una *carteira de trabalho*, con la que se registra su contrato como uno que está amparado por relaciones laborales justas respecto a horas de trabajo, salarios mínimos y otros derechos. A todos los trabajadores familiares no remunerados se les clasifica como trabajadores informales. Algunos analistas también clasifican a los trabajadores del hogar como informales. Pero un análisis de la PNAD demuestra que más de un cuarto (el 27 por ciento) de los trabajadores del hogar tienen una *carteira de trabalho*. En esta nota, por lo tanto, aclaramos cuando nos referimos a todos los trabajadores del hogar o solamente a los trabajadores del hogar informales, es decir aquellos sin *carteira de trabalho*.

Aproximadamente el 17 por ciento de todas las personas empleadas trabajan en la agricultura, y entre las personas que no trabajan en la agricultura hay más trabajadores formales (el 44 por ciento) que informales (el 39 por ciento). El 47 de los trabajadores son informales si excluimos a la agricultura y solamente consideramos a las áreas urbanas. Existe, sin embargo, una diferencia entre la situación de las mujeres y de los hombres: el 48 por ciento de las mujeres son trabajadoras informales, en comparación con el 45 por ciento de los trabajadores.

Entre los trabajadores urbanos que no trabajan en la agricultura, el 46 por ciento son autónomos (empleadores o trabajadores a cuenta propia), el 50 por ciento son empleados (incluyendo a los trabajadores al hogar), y el 4 por ciento restantes son trabajadores familiares no remunerados. También aquí hay diferencias de género: el 58 por ciento de las mujeres son empleadas, respecto al 42 por ciento de los hombres.

También existen diferencias en cuanto al tipo de trabajos que las trabajadoras y los trabajadores urbanos no empleados en la agricultura realizan. Si incluimos a todos los trabajadores del hogar y a todos los demás trabajadores informales no agrícolas, más de la tercera parte (el 35 por ciento) de todos los trabajadores son trabajadoras del hogar, en comparación con solamente el 2 por ciento de los trabajadores. En cambio, el 23 por ciento de los hombres trabajan en construcción, pero menos del uno por ciento de las mujeres. Un porcentaje similar de mujeres y hombres trabajan en el comercio (el 23 por ciento y el 20 por ciento respectivamente), y también en los servicios privados no domésticos (el 27 por ciento y el 25 por ciento respectivamente) y en la manufactura (el 11 por ciento y el 12 por ciento respectivamente).

Trabajadores del hogar, trabajadores a domicilio, comerciantes informales y recicladores

El interés de WIEGO, y de las organizaciones con las que trabaja, se centra especialmente en la situación de cuatro categorías de trabajadores informales urbanos: trabajadores del hogar, trabajadores a domicilio, comerciantes informales y recicladores.

En el caso de Brasil, usamos la categoría ocupacional “colectores de materiales reciclables” para obtener una estimación que podamos

comparar con los recicladores en otros países. Según la encuesta trabajan aproximadamente 240,000 personas como colectores de materiales reciclables, que es menos de 0.5 por ciento de los trabajadores informales urbanos. Un tercio de ellos son mujeres.

En la encuesta, se define a los trabajadores del hogar como una categoría ocupacional distinta. Se registraron más de seis millones de trabajadores del hogar en áreas urbanas, de las cuales el 95 por ciento son mujeres. Estos trabajadores representan el 9 por ciento de todos los trabajadores informales urbanos, pero menos del uno por ciento de los hombres respecto al 19 por ciento de las trabajadoras. Como se ha señalado anteriormente, más de un cuarto de estos trabajadores tiene una *carteira de trabalho*.

Se llama trabajadores a domicilio a todas las personas que indican que su domicilio es su lugar de trabajo. Se trata de un grupo de trabajadores muy diverso. En total suman 3.6 millones, y el 70 por ciento son mujeres.

A los comerciantes informales se les identifica en la encuesta con los códigos ocupacionales 5441-5243, que incluyen vendedores a domicilio, vendedores de quiosco y vendedores ambulantes. Según la encuesta hay casi 2 millones de comerciantes informales. Ellos representan casi el 3 por ciento de todos los trabajadores informales urbanos. Algo más de la mitad (el 54 por ciento) de los comerciantes informales son mujeres, y es especialmente probable que las mujeres trabajen desde su domicilio.

Pobreza y los trabajadores pobres

Podemos calcular las tasas de pobreza clasificando como pobre a cualquier hogar que reporte un ingreso mensual total de menos de 190 reales por persona, que es equivalente al nivel del salario mínimo en 2007. Se clasifican como “trabajadores pobres” a las personas empleadas que viven en un hogar que se clasifica como pobre.

En total, constatamos que el 17 por ciento de todas las personas empleadas son pobres. La tasa de pobreza es ligeramente más bajo para las trabajadoras (16 por ciento) que para los trabajadores (18 por ciento).

Entre las cuatro categorías a las que WIEGO dedica una especial atención, la tasa más alta de pobreza se encuentra entre los recicladores, de los cuales más de la mitad (el 56 por ciento) son pobres. En esta categoría de trabajadores, la tasa de pobreza es mucho más alta entre las trabajadoras (66 por ciento) que entre los trabajadores (51 por ciento).

Después siguen los trabajadores del hogar, de los cuales el 30 por ciento son pobres, sin que exista una gran diferencia entre las trabajadoras y los trabajadores.

A los comerciantes les va solamente un poco mejor que a los trabajadores del hogar: en general, el 28 por ciento de ellos son pobres; entre las mujeres el 25 por ciento y entre los hombres el 31 por ciento. Existen, sin embargo, algunas diferencias entre las categorías de los comerciantes. Del 29 al 30 por ciento de los vendedores ambulantes y de los vendedores de quiosco son pobres, en comparación con el 20 por ciento de los que trabajan desde su hogar.

Los trabajadores a domicilio tienen la mejor situación económica de las cuatro categorías de trabajadores, pero hasta en este grupo el 21 por ciento son pobres.

También podemos comparar las tasas de pobreza de los trabajadores urbanos en diferentes partes del país. Esta comparación muestra que Sao Paulo tiene, con un 9 por ciento, la tasa de pobreza más baja, y que Bahía, con un 32 por ciento, la tasa más alta. En otras áreas urbanas, la tasa de pobreza es del 19 por ciento.

Entre las cuatro categorías a las que WIEGO dedica una especial atención, la tasa más alta de pobreza se encuentra entre los recicladores, de los cuales más de la mitad (el 56 por ciento) son pobres... Después siguen los trabajadores del hogar, de los cuales el 30 por ciento son pobres... A los comerciantes les va sólo un poco mejor que a los trabajadores del hogar: en total, el 28 por ciento de ellos son pobres... Los trabajadores a domicilio tienen la mejor situación económica pero hasta en este grupo el 21 por ciento son pobres.

